



# COVID-19 y su impacto en los viajes gubernamentales

Versión 3 – 16/04/2020

## **ANÁLISIS (extracto)**





### **COVID-19 y su impacto en los viajes gubernamentales**

El nuevo coronavirus, **COVID-19** o SARS-CoV-2 según la Organización Mundial de la Salud (OMS), originado en diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan (Hubei, República Popular China), ha escalado al escenario internacional evolucionando de epidemia – regional- a pandemia –internacional-. Debido a ello, en el marco de las relaciones exteriores entre gobiernos e instituciones, se ha procedido a cancelar la práctica totalidad de grandes eventos y reuniones. Además de ello, el COVID-19 también ha afectado a vuelos, tráfico rodado y cierre de fronteras en determinadas regiones.

La práctica paralización de los desplazamientos en el mundo ha sacudido, de pleno, el desarrollo de las relaciones internacionales y la economía de la mayoría de países, en muchos casos íntimamente vinculada a la prestación de este tipo de servicios. El exceso de información, o la información mal entendida, por parte de los medios de comunicación ha generado también una importante incertidumbre en los mercados financieros, aunque muchos de ellos vuelven, paulatinamente, a estabilizarse.

Sin embargo, pandemias y epidemias de este tipo ya se han sucedido, en diversas ocasiones, en el transcurso del siglo XXI. A priori, las restricciones, los acusados descensos de los índices bursátiles y las víctimas generan la retracción de los gobiernos conforme a sus viajes programados al exterior. De forma habitual, en los picos de este tipo de pandemias, los desplazamientos y el desarrollo de la actividad diplomática suele reducirse a reuniones informativas o gabinetes de crisis enfocadas en paliar los efectos, económicos y humanos, del virus. Ejemplo de ello fue la reunión extraordinaria mantenida por los ministros de Sanidad de la Unión Europea el 13 de febrero de 2020 (según recoge la web del Consejo de la Unión Europea). No obstante, este tipo de reuniones se han reducido a ámbitos nacionales o regionales, mientras que las internacionales se mantienen por videoconferencia.

El COVID-19, por su alcance e impacto, puede guardar determinadas semejanzas con otras epidemias sucedidas en el siglo XXI como lo fueron el SARS-CoV en 2002, y el H1N1 en 2009. En el primer caso, aunque su impacto fue considerablemente inferior, se cancelaron numerosas reuniones y eventos, paralizando temporalmente las relaciones



internacionales y contrayendo la industria turística. Sin embargo, al año siguiente, se experimentó una recuperación en 'V', tanto de las relaciones internacionales, como de la propia industria.

Al respecto del H1N1, conocido como Gripe A, que se inició en 2009 en México, afectó como el COVID-19, a la práctica totalidad del mundo. El inicio de la pandemia trajo consigo, también, la cancelación de la mayoría de eventos y reuniones internacionales, contracción económica e incertidumbre en los mercados. Una vez la OMS declaró el fin de la pandemia, en agosto de 2010, se desarrollaron numerosos eventos, foros y conferencias temáticos acerca del H1N1, con una elevada participación del sector público-privado. La recuperación en el año 2010 fue notable, de hasta 6,6 puntos, mostrando la típica recuperación en 'V' o efecto rebote, incluso en México, el país más afectado por el H1N1, en el que se celebraron numerosas cumbres internacionales en el país, motivando con ello la recuperación económica y turística del mismo. En febrero de 2010 se celebró la primera Cumbre CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) en Playa del Carmen; Michelle Obama, Primera Dama de Estados Unidos, visitó México en abril de 2010; en octubre se celebró la III Cumbre AMERIPOL en Ciudad de México; en septiembre se conmemoraron los 200 años de la independencia de México, con asistencia de líderes internacionales; y en noviembre se iniciaba la COP16 (Conferencia Internacional sobre Cambio Climático) en la ciudad de Cancún.

La recuperación promedia de los destinos afectados y la industria, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), oscila entre los 9 y 19 meses. Por otro lado, estimaciones del Fondo Monetario Internacional sitúan la recuperación de la industria turística en torno a los 10 meses al respecto del COVID-19. Aunque, en la actualidad, hay algo más de 2 millones de contagiados y 137.000 fallecidos (datos de la Universidad Johns Hopkins 16/04/20), siendo las regiones más afectadas Europa y Norteamérica, países como la República Popular China, Corea del Sur, República de China (Taiwán) y Singapur han reanudado sus actividades con relativa normalidad. Tal es el caso que, a finales del mes de marzo, en la RPC tuvo lugar un multitudinario evento con motivo de una 'keynote' de la empresa Xiaomi Inc.



# ANÁLISIS

## *COVID-19 y su impacto en los viajes gubernamentales*

Ante este escenario, la OMT convocó el 20 de marzo un Comité Mundial de Crisis para el Turismo. En el mismo, realizado por videoconferencia, participaron autoridades de la OMT, Naciones Unidas, ministros de Turismo y líderes del sector privado. Este Comité, que prevé reunirse regularmente, coincide que la coordinación internacional y la colaboración público-privada serán esenciales para la rápida recuperación de la industria. En este sentido, gobiernos e instituciones ya están llevando a cabo medidas económicas enfocadas a paliar los efectos adversos del COVID-19 en la economía de países, territorios o regiones. Ejemplo de ello es el programa llevado a cabo por parte del Banco Central Europeo, de 750.000 millones de euros, que ha conseguido estabilizar el mercado de la Unión Europea y sus socios. O la iniciativa de la Comisión Europea, de inyectar 100.000 millones de euros a países como España e Italia, en cuyos PIB el Turismo presenta un importante porcentaje.

